

**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]  
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansión Comercial  
**Band:** - (1951)  
**Heft:** [1]: Numero Especial

**Artikel:** Sobre las cintas... y sobre la industria de las cintas de seda  
**Autor:** [s.n.]  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-796970>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

**Download PDF:** 04.04.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**



## SOBRE LAS CINTAS... Y SOBRE LA INDUSTRIA DE LAS CINTAS DE SEDA

por la Asociación suiza de Fabricantes de Cintas de seda, Basilea (Presidente: Don Alfonso Burckhardt)

¿Qué recibe el vencedor como premio de su victoria? ¿Cuál es el testimonio de la gloria? Una cinta encarnada, una cinta verde, una cinta azul, una cinta alineada al lado de otras sobre su pecho, una cinta fina como una uña en la solapa, o un gran cordón, como se les entrega a los reyes. El pergamino del laureado está adornado con una cinta. El sello del imperio pende de una cinta de moaré; y una oleada multicolor pende de la oreja del caballo vencedor.

Cintas que se venden por metros, lo mismo que otras cosas esenciales, lo mismo que la tierra de labrantío o que los rieles de las vías.

Cintas adornan la cuna. Jaretas que se desatan en el pecho de la nodriza y que una manita atrapa antes de que lo aperciba la vista. Cintas sirven en el peinado infantil como primer arma de seducción.

Volantes del primer baile, lustre de las bandas terciadas, corbata en las banderas, inspiración de una vestidura o adorno de una cabellera. Cintas en las moñas de las divisas ganaderas y en las de la coleta torera, cintas en los moños femeniles y en las escarapelas multicolores. Cinta de los bautizos, cintas del día de boda, asa de las bolsitas de mano, abrazadera de las cortinas.

Sirve para mantener más tiempo secreto el obsequio que se ofrece. Es el lazo del ramillete o el ornamento de una caja con golosinas.

Alrededor del sombrero, es el signo especial del que merece homenaje.

Lazo en el guante o alamar en el vestido. Puede ser corbata al cuello o borlita de melindre en un corpiño, la razón de ser del coturno o el pompón de una chinela, o delicada lazada en la vestidura para dormir.

Cuatro trozos de cinta y basta para un adorno, cuatro trozos de cinta para quien busca a seducir, cuatro trozos de cinta y puede la fiesta comenzar.

Lo mismo si es de falla que de terciopelo, de raso o de tafetán, de colores llamativos o de colores suaves, la cinta acentúa y confiere a las cosas su verdadero significado. Siempre que hace acto de presencia, crea una atmósfera indefiniblemente poética.

\* \* \*

Fué hacia fines del siglo XVII cuando la manufactura de las cintas de seda pasó en Suiza de la fase artesanal a la de explotación industrial. Rápidamente fué adquiriendo importancia y, durante el transcurso de los siglos XVIII y XIX, llegó a ser con mucho la más importante entre las industrias de Basilea. Paulatinamente fué ensanchando el círculo de su clientela a los cinco continentes.

Al principio, la producción quedaba asegurada por el trabajo a domicilio, como se sigue efectuando aún hoy en cinco cantones. Más adelante, el desarrollo de la técnica fué dando preponderancia a la explotación en fábricas. La industria de las cintas de seda está localizada en los cantones del Noroeste de Suiza y tiene su centro en Basilea.

Sus productos se exportan desde hace unos cuatro siglos. Se comprenderá pues que estos sean conocidos



por todo el mundo y figuren entre los que han cimentado la reputación de excelente calidad del trabajo suizo. La fabricación incluye las cintas de seda y de rayón, desde la cinta de lujo la más suntuosa y la más pesada, hasta los artículos de uso corriente los más sencillos, con una diversidad que permite abastecer las necesidades más especiales. Mencionemos las cintas para sombrerería de señora y de caballero, para la costura, la moda y la confección para ambos sexos, para lencería y corsetería, para fines decorativos y para el embalaje, para coronas y flores, sin olvidar las cintas para fines técnicos, verbigracia, las cintas aislantes y las cintas para máquinas de escribir, etc. Las especialidades de esta industria son las cintas de tafetán, de falletina y de raso, las cintas de terciopelo, las de moaré, las escocesas y las listadas, y también las etiquetas tejidas. El teñido y el acabado de las cintas se realiza con particular esmero. La industria suiza de las cintas de seda se encuentra en condiciones de poder satisfacer todas las exigencias, lo mismo desde el punto de vista de la calidad como en cuanto al plazo de entrega.

Los motivos principales que justifican la superioridad de sus productos, que hoy todavía sigue siendo indiscutible, son los siguientes:

1. Estrecha colaboración entre los cuadros del personal técnico y comercial, ambos de gran pericia, en su proximidad. Debido a ello y hoy todavía, como se viene haciendo desde hace 200 años, los productos

debido a una tradición secular en asuntos de fabricación y de exportación.

2. Alto desarrollo técnico de las industrias auxiliares, especialmente del tinte.

3. Modernización constante del equipo mecánico.

4. Una mano de obra consagrada y adicta a esta industria, frecuentemente desde hace generaciones, aficionada a su trabajo y que cuida la calidad por atavismo, y también a la formación y al perfeccionamiento profesional, cosa a la que los fabricantes han dedicado siempre y prosiguen dedicando su mayor atención.

Los resultados de estas cuatro causas han permitido a la industria de las cintas de seda el adaptarse sin tropiezos a la elaboración del rayón hacia 1920 y el poder sobrevivir a los trastornos debidos a los cambios de la moda en el peinado femenino y a las dificultades inherentes a los años de guerra y de la postguerra. El tomar como base la calidad, regla adoptada como principio por los fabricantes suizos, explica el porqué de que la « cinta de Basilea » sea tan apreciada en todo el mundo; esto es una garantía para el porvenir de este ramo típico de la industria suiza de exportación.



## LA INDUSTRIA DEL TRENZADO DE PAJA

por A. ZWAHLEN, Presidente del Sindicato de los Fabricantes de trenzados para la sombrerería, Wohlen

La industria argoviana del tenzado de sombreros ha alcanzado, en su especialidad, fama mundial, a pesar de que su extensión no haya nunca llegado a igualar a la de otras industrias suizas de mundial renombre. Se tropieza uno con sus productos en las sombrererías y los salones de modas de todo el mundo. Y, sin embargo, es ignorada del gran público o sólo apenas si se la conoce, pues sus productos no se presentan en el mercado bajo la forma de productos terminados y sí sólo como semifabricados.

En París, Londres o Nueva York, cuando una dama compra en la primavera un « gorrito » nuevo, lo que la

importa es que su adquisición sea el reflejo de la última moda de París. Generalmente apenas se preocupará del nombre del fabricante y, menos aún del origen de las primeras materias. Así es como en el reluciente mundillo de la moda, la industria argoviana del tenzado permanece siempre entre bastidores. Por discreto no es menos importante el papel que desempeña.

Los sombreros trenzados hicieron su aparición en Suiza hacia mediados del siglo XVII. Principios modestos, pequeña industria casera, antes de llegar a ser una gran industria fabril con carácter internacional cuyo centro se encuentra en Wohlen, villa del cantón de Argovia.

El que aún hoy día se hable de la « industria argoviana de la paja » proviene del hecho que, en su origen, se utilizaba exclusivamente la paja de centeno para trenzar a domicilio y a mano. Pero, de entonces acá, las cosas han cambiado, tanto en lo que se refiere a la primera materia, como al modo de trabajarla. Después de haberse adoptado otras fibras naturales distintas para trenzarlas, tales como la rafia, el algodón, la seda, el cáñamo, las crines y otras varias fibras corticales como el líber, se empezó a trenzar productos sintéticos a base de celulosa (rayón) que hicieron su aparición en vísperas de la primera guerra mundial. Además, la mecanización de las industrias suizas que ha adelantado a ritmo acelerado desde el pasado siglo, ha alcanzado también a este ramo haciendo retroceder el tenzado y demás trabajos manuales. Esto no obstante, el trabajo manual en fábrica o a domicilio sigue conservando cierta importancia por el hecho de que existen determinados artículos y operaciones que no pueden ser realizados a máquina.

En tiempos normales, principalmente durante la temporada de invierno, la industria del tenzado da ocupación a de 2500 hasta 3000 asalariados, incluyendo las industrias auxiliares. Reducido número, pero que adquiere verdadera importancia si se tiene en cuenta que esta industria está limitada a una pequeña región de carácter esencialmente rural.

En el país mismo encuentra poca salida y, por lo tanto, tuvo que orientarse hacia la exportación desde un principio. Ahora bien, debe tenerse en cuenta que es un principio absoluto con respecto a los artículos para la moda el que las postreras labores de última mano se realicen preferentemente en el mismo sitio donde se verifica la venta al público o, por lo menos,

